

Al conjuro de la nación

* Los cubanos celebramos cada año, el 20 de octubre, el Día de la Cultura Nacional. Conmemorar esta fecha constituye una celebración que nos invita a reflexionar sobre la riqueza y la diversidad de nuestra identidad nacional y marca un momento especial para rendir homenaje a las tradiciones, las artes y las expresiones que han forjado nuestra historia y el patrimonio cultural cubano



Más información página

-6-

Garantizan respaldo energético de instalaciones de Etecsa

El respaldo energético de diferentes instalaciones de la División Territorial Pinar del Río de la Empresa de Telecomunicaciones (Etecsa), comienza a transformarse, a partir de la instalación progresiva de sistemas fotovoltaicos.

Según informó el ingeniero Cervando Hernández Hernández, jefe del departamento de Inversiones de la entidad, estas acciones constituyen parte de las alternativas que se implementan para favorecer la continuidad de los servicios de telecomunicaciones ante la difícil situación energética que enfrenta el país.

Entre los principales resultados destacó la instalación de sistemas fotovoltaicos en todos los centros de telecomunicaciones ubicados en las cabeceras municipales, los cuales anteriormente podían quedar fuera de servicio ante la falta de energía eléctrica.

"En la actualidad, la continuidad de los servicios en los centros depende, en gran medida, del clima soleado y de los espacios existentes para la ubicación de los paneles", explicó el funcionario.

Además, dijo que una vez cubiertas las cabeceras municipales se destinan sistemas fotovoltaicos a las radiobases y centrales telefónicas que más impactan en la calidad del servicio móvil y fijo en la provincia.

"Cuando estos sitios se apagaban, las comunidades podían experimentar afectaciones en la telefonía fija, la cobertura celular y el acceso a internet, y en el caso de las radiobases, la reducción de sitios activos también podía incrementar la congestión de la red y afectar la calidad de los servicios móviles", acotó.

Por ejemplo, han ubicado sistemas fotovoltaicos en las radiobases ubicadas en el local del Partido Municipal de Guane y otra en el policlínico Turcios Lima de la ciudad pinareña, soluciones que contribuyen a mejorar la cobertura y la calidad de los servicios móviles.

Reconoció que el avance de este proceso cuenta con el acompañamiento de entidades, actores económicos y la propia población, cuya colaboración ha permitido ampliar las posibilidades de respaldo energético en diferentes comunidades.

Destacó que un aporte significativo provino de la Empresa Eléctrica (UNE), con el donativo de 18 sistemas fotovoltaicos de pequeña capacidad, destinados a respaldar instalaciones de telecomunicaciones en comunidades de varios municipios.

En Pinar del Río fueron beneficiados gabinetes y centrales telefónicas como Las Ovas, Briones, 10 de Octubre, La Conchita, Hermanos Saiz, Carlos Manuel, Borrego, Hermanos Barcón y San Vicente.

En Minas de Matahambre se incorporaron Cabeza, Sumidero y Pons; mientras que en Mantua se respaldaron Dimas y Arroyos de Mantua, entre otros lugares.

A esta contribución se suma la solidaridad de la población, que también ha realizado donativos de sistemas fotovoltaicos para instalaciones como los gabinetes de Calderón, en San Juan y Martínez, así como para la cabecera provincial, donde fueron beneficiados Copextel y la radiobase Micro Tecnológico del Tabaco.

El proceso inversionista continúa de manera gradual, con la búsqueda permanente de alternativas que permitan mantener la vitalidad de las telecomunicaciones en el territorio. Actualmente se trabaja en la instalación de sistemas de respaldo en las radiobases ubicadas en la escuela militar Camilo Cienfuegos y en el Centro Médico, así como en una radiobase y la Central Telefónica de Paso Quemado.

Ana María Sabat González

Los palmeros lo hicieron bien

Por Yolanda Molina Pérez
Foto de Pedro Paredes Hernández

“Por los beneficios que tenemos, hay muchos jóvenes que se están interesando en la siembra de tabaco y quieren más tierra”, asevera Marcial Pérez Cruz, cosechero de la hoja en el municipio La Palma, quien obtuvo los mayores rendimientos en la pasada campaña con más de tres toneladas (t) por hectárea (ha).

Dispone de poca área para el cultivo y ya está solicitando más, porque aspira a tener su propia escogida familiar y así cerrar el ciclo productivo, lo que a su vez representa mayores beneficios económicos. Resalta que lo que ha podido obtener, en el orden material, con el tabaco, no lo lograba con otras siembras y añade que hoy su casa dispone de un sistema fotovoltaico totalmente independiente de la red eléctrica nacional.

En la pasada contienda, la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco (ABT) La Palma alcanzó excelentes indicadores, los que la hicieron acreedora de la sede del acto nacional por el inicio de las siembras en la actual campaña.

Destacó Diosbel Fernández García, director de la entidad, que los resultados son una evidencia del sacrificio de los productores, plantaron 420 ha, cosecharon 405 y acopiaron 443 t. Por concepto de entrega temprana, antes del 30 de mayo, fueron beneficiados 204 cosecheros, con un monto total ascendente a 12,3 millones de pesos; mientras que por rendimiento recibieron pago 227, en este caso 1,7 millones de USD.

NUEVOS RETOS

Como una excelente campaña en la que hicieron las cosas con calidad y belleza, definió Marino Murillo Jorge el accionar de los vegueros palmeros y precisó “por eso estamos aquí”, en respuesta al porqué una entidad pequeña, que no produce capa, fue sede del acto nacional.

Dijo tener seguridad de que este año también alcanzarán indicadores favorables, y destacó que será un reto, porque ahora se les integrará a ellos la estructura de ABT Viñales. “Existe la creencia de que cada municipio tiene que tener una empresa, pero no es así,



Empezaron las siembras de la campaña tabacalera 2026-27, los pinareños tienen que plantar más de la mitad de las áreas planificadas en el país.

cualquier UEB de una de las del macizo tiene más áreas que las dos juntas y con las 176 transformaciones económicas y sociales se busca reducir la estructura de dirección”, explicó.

Plantar 20 000 ha en todo el país y alcanzar rendimientos de 1,2 t por cada una de ellas es el propósito con el que se empiezan a llevar las posturas hasta los campos. Comenzó la etapa del esplendor de las vegas de Pinar del Río, la provincia sembrará más de 12 000 ha, lo que la mantiene como pilar de la producción agrícola de la hoja en Cuba.

Con la nueva estructura, ABT La Palma se propone plantar 887 ha, de las cuales 500 ya están roturadas y disponen de 600 canteros, confirmó Fernández García.

Murillo Jorge señaló como una fortaleza que casi la mitad de las áreas a sembrar nacionalmente cuentan con sistemas de riego respaldados por energía fotovoltaica, aseveró que están los recursos materiales necesarios para la contienda.

Sobre el impacto que tuvo sobre las siembras la falta de energía eléctrica dio a conocer que existe la voluntad en el territorio de planificar la entrega de electricidad en el horario de la mañana, para que, por municipio, los campesinos

puedan crear sus estrategias, “si sacas las posturas y después no tienes con qué regar el campo, ya ahí empiezan los problemas”, comentó.

A CORTO Y MEDIANO PLAZO

Sobre las pérdidas de las empresas, precisó que es necesario ganar en eficiencia en el procesamiento preindustrial, para eliminarlas, porque es la única manera de incrementar salario a los trabajadores y cumplir con la responsabilidad social.

Reiteró que gradualmente la provincia debe transitar del actual promedio de 1,2 ha por productor a más de cuatro, que lo ideal son ocho, para que el beneficio económico sea mayor. Insistió en que el tabaco solo ocupa 60 días la tierra y que el fertilizante que se emplea deja residuos para que se eleven los rendimientos de cultivos varios, pero que un campesino no puede vivir de solo sembrar dos meses al año.

La flexibilización para la entrega de tierras fue otro de los elementos resaltados sobre las 176 transformaciones, ahora está en manos de las empresas hacerlo, utilizar esas facultades para lograr el incremento del área en los cosecheros que quieran expandirse.

Asimismo, se refirió a la necesidad de avanzar en la introducción de nuevas tecnologías, porque hoy todavía el tabaco se siembra y se riega “con una manguera a chorro y la intención debe ser llegar al sistema por goteo y el fertirriego”.

Oficialmente las siembras empezaron el pasado 10 de octubre, pero ese día ya estaban plantadas 40 ha, precisó Osvaldo Santana Vera, director agrícola del Grupo Empresarial Tabacuba.

VA

El recrudescimiento del cerco económico, comercial, financiero y petrolero, incrementa la tensión sobre la campaña, especialmente porque la adquisición de combustible para que se mantenga en el margen de rentabilidad no puede superar los 2.50 USD por litro, pero la experiencia y resiliencia de los vegueros ha sido puesta a prueba muchas veces, y ellos saben que más que plantas, siembran tradición, familia...

Murillo Jorge aseveró que será una gran campaña y que con bloqueo o sin él van a sembrar las 20 000 ha y elevar los rendimientos; ya hay miles de pinareños pegados al surco para que el aporte de ellos no esté en falta.



Por: Idalma Menéndez Febles

Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos

Jorge Luis Borges

CURIOSIDADES. En 1516, el genio del Renacimiento, Leonardo da Vinci, diseñó una escalera que reflejaba su increíble capacidad para combinar arte y funcionalidad. Con su mente visionaria, Leonardo creó una escalera doble hélice, una estructura adelantada a su tiempo que permitiría el tránsito fluido en espacios estrechos y de gran altura.

Esta escalera estaba concebida para permitir

que dos personas pudieran subir y bajar simultáneamente sin cruzarse, una solución ingeniosa para evitar congestamientos en castillos y edificios de la época. La doble hélice de Leonardo demostraba su profundo entendimiento de la mecánica y su habilidad para innovar en diseños arquitectónicos.

LA BIENAL DE Arte Contemporáneo de Berlín es una de las principales citas del sector en Alemania. La novena edición, en 2016, se centró en las paradojas del mundo globalizado y en la era posdigital.

Monumento a la “nueva generación cabezas huecas”, por Anna Uddenberg fue una de las obras expuestas, y como en otras ocasiones, esta pieza invita al espectador a percibir el contexto de nuestra cultura de consumo ligada a la tecnología. Anna Uddenberg es conocida por sus esculturas que exploran temas relacionados con la autoimagen, la tecnología y el narcisismo en la era digital. En particular, sus obras suelen examinar cómo la sociedad actual utiliza el cuerpo y las poses para proyectar ciertas identidades en plataformas sociales.

QUIÉNES FUERON. Annie Oakley, la tiradora Phoebe Ann Mosey (más conocida como Annie Oakley) se hizo famosa mientras actuaba en el espectáculo del salvaje oeste de Buffalo Bill a finales del siglo XIX y principios del XX. Oakley desarrolló sus habilidades de tiro desde muy joven para poder mantener a su familia mediante la caza. Alcanzó fama a nivel nacional cuando ganó una competición de tiro a la edad de 15 años y pasó a actuar en el espectáculo de Buffalo Bill en 1885. Durante su estancia en el espectáculo, recibió el salario más alto de todos, a excepción del propio Bill.

REFLEXIONES DE ÚLTIMA hora. Pase lo que pase, permanece viva. No mueras hasta que mueras de verdad.

No te pierdas a ti misma, no pierdas la esperanza,

No pierdas la dirección. Solo hay una cosa que no debes desperdiciar en la vida, y es la vida misma. Virginia Woolf.

Manos que siembran futuro

Antes de que salga el sol, muchas mujeres ya están despiertas en el campo pinareño. Algunas preparan el desayuno antes de salir de casa; otras caminan hacia el surco, llegan al establo o comienzan la jornada en una cooperativa. El día apenas empieza y para ellas ya lleva rato andando.

Son mujeres acostumbradas al trabajo duro, al sol, a la tierra pegada en los zapatos y a jornadas que pocas veces terminan cuando marca el reloj. Participan directamente en la producción de alimentos y, muchas veces, al regresar a casa comienzan otra parte del trabajo que casi nunca aparece en estadísticas.

Cada 15 de octubre se celebra el Día Internacional de la Mujer Rural. La fecha permite reconocerlas, pero también mirar con más atención una realidad que permanece durante todo el año.

El 23 por ciento de la fuerza laboral del sector agropecuario cubano es femenina. La cifra dice mucho, pero no cuenta las historias que hay detrás: madres que trabajan y atienden una casa, mujeres que dirigen cooperativas, investigadoras vinculadas a la agricultura y campesinas que se levantan temprano para ordeñar, alimentar animales o entrar al campo.

En el sector estatal representan, además, poco más del 30 por ciento de los recursos humanos empleados en la agricultura y ocupan responsabilidades de dirección, puestos técnicos y científicos. Sin embargo, su presencia no debería medirse únicamente con porcentajes, también importan las condiciones en que trabajan, las oportunidades que reciben y el reconocimiento a su aporte.

Durante años, determinadas labores agrícolas fueron consideradas casi exclusivamente masculinas. Se repetía que algunos trabajos eran demasiado fuertes para una mujer o que su lugar estaba sobre todo en la casa y al cuidado de los hijos. La realidad, poco a poco, ha desmontado esos criterios.

Hoy hay mujeres en la cosecha cafetalera, las granjas, los secaderos, el tabaco, la actividad forestal y muchas otras áreas. Algunas conducen equipos, administran recursos o están al frente de cooperativas. Ya no necesitan demostrar cada día que pueden hacerlo: basta observarlas trabajando.

Y precisamente ahí está una parte importante de la igualdad. No se trata de demostrar que pueden hacerlo mejor que los hombres, sino de tener las mismas posibilidades de participar, aprender, asumir responsabilidades y ser valoradas por el trabajo que realizan.

Su aporte a la economía también se siente en lo cotidiano. Detrás de una cosecha, de cada litro de leche o de cada producción que llega al mercado existen muchas horas de trabajo.

A ello se suma otra economía menos visible: la del hogar. Para numerosas familias rurales, lo que una mujer siembra, cría o produce representa una parte importante del sustento familiar. De ahí pueden salir los alimentos, los gastos de los hijos o el dinero necesario para resolver una urgencia.

También se habla cada vez más de empoderamiento femenino, una palabra



Por: Heidy Pérez Barrera

que se entiende mejor cuando se lleva a la vida diaria. Está presente cuando una mujer recibe tierras en usufructo y produce por sí misma, cuando obtiene un crédito, dirige una cooperativa o aprende una técnica que le permite mejorar su producción.

Sin embargo, reconocer lo alcanzado no significa ignorar las dificultades. Algunas necesitan casitas infantiles más cercanas; otras requieren mayor acceso a financiamiento, capacitación, transporte o recursos para producir. Persisten, además, prejuicios que todavía limitan oportunidades.

A ello se añade la doble jornada. Una mujer puede pasar horas trabajando en el campo y, al regresar a casa, continuar entre la comida, la limpieza, los hijos y otras responsabilidades familiares. Cuando casi todo ese peso recae sobre ella, hablar de igualdad resulta más complejo.

Por eso, reconocer a la mujer rural también implica mirar sus condiciones de vida. No basta con saber cuánto produce; importa cuánto descansa, qué posibilidades tiene de superarse y cuánto apoyo recibe dentro y fuera del hogar.

En Pinar del Río no hace falta ir muy lejos para encontrarlas. Están en las vegas de tabaco, las fincas, las cooperativas, los laboratorios, las oficinas y las comunidades rurales. Algunas acumulan muchos años de experiencia, otras comienzan ahora su camino.

No todas tienen la misma historia. Detrás de la expresión "mujer rural" hay personas diferentes, con proyectos, preocupaciones, sueños y maneras distintas de mirar el futuro.

Por eso, este 15 de octubre debería servir no solo para reconocerlas, sino también para escucharlas: saber qué necesitan, qué les preocupa, qué quisieran cambiar y qué esperan para sus familias y para ellas mismas.

Valorar a una mujer del campo no consiste únicamente en dedicarle palabras bonitas una vez al año. También significa procurar mejores condiciones de trabajo, mayores oportunidades y un reconocimiento justo a lo que aporta.

Cuando pase la fecha, muchas volverán a levantarse temprano. El sol las encontrará en el surco, el establo, una cooperativa, un laboratorio o una oficina.

Así son sus días, sin grandes discursos. Mujeres que están ahí, trabajando, y que sostienen una parte imprescindible de la vida rural pinareña.

Cuba, sinónimo de solidaridad



Por: Ana María Sabat González

Uno de los valores humanos más aquilatados es la solidaridad. Esta práctica entre los seres humanos tiene la fuerza poderosa de extraer lo mejor de cada persona y de repartir entre todos el fruto de la generosidad.

En los tiempos modernos, a veces fríos e impasibles, cuando en la cercanía puede haber distancia y priman las tecnologías y las abstracciones, sucede que servir, entregar y obsequiar a los demás es un hecho diario en Cuba.

Ayudarse de forma mutua y recíproca es un valor que llevan muy adentro los habitantes del país con forma de caimán, por eso a veces el gesto más sencillo como prestar o regalar una cuchadita de sal o de azúcar puede pasar a ser una acción reveladora del carácter y la forma de ser de la gente de esta Isla.

Durante 30 años de ejercicio periodístico, he sido testigo de incontables gestos de generosidad que confirman que la bondad humana no tiene límites.

En una oportunidad, y luego del paso de un devastador huracán por los municipios más occidentales, fuimos testigos de cómo los habitantes con viviendas frágiles de esas comunidades más afectadas se refugiaron en las casas con techo de placa que había en los barrios.

Las familias albergaron a decenas de personas, entre ellos niños y ancianos. Allí apreciamos cómo el bichito de café se repartió entre todos, así como los alimentos. También había quienes regaban, como semillas, el ánimo y los buenos deseos para los que habían perdido sus pertenencias.

Esas horas de desafío, de espera y desasosiego las pasaron todos juntos. Aquel ambiente nunca se me ha olvidado, como tampoco la imagen de vecinos llorando por las pérdidas materiales de los demás.

La epidemia de la Covid-19 fue otra enseñanza. Amén del miedo al contagio, muchas personas de diferentes edades estuvieron en las zonas de mayor peligro sirviendo, ayudando; los profesionales y técnicos no dejaron de tratar a los pacientes.

En esta Cuba de hoy, aun en tiempos de la peor crisis, los vecinos siguen compartiendo, y aunque los atisbos de egoísmo aparecen y se desencadenan en una sociedad cada vez más desigual, la costumbre y el ímpetu de ayudar al otro permanecen.

Y no es utopía, la solidaridad en las comunidades cubanas sigue siendo cotidiana. Desde el compartir un poco de azúcar, un pan, una pastilla para el dolor, un plato de comida, hasta cuidar de un enfermo y preocuparse por un vulnerable que vive solo.

Los ancianos siguen repartiendo su sabiduría, y los profesionales continúan, a sangre y fuego, dando lo mejor de sí, incluso con salarios que no satisfacen, ni remotamente, las necesidades diarias de sus familias.

Mientras, los maestros comparten sus conocimientos y los médicos, desde sus puestos de trabajo, luchan en contra de la muerte y a favor de la vida.

La solidaridad cubana traspasa las fronteras desde hace años. Muchos profesionales de la Salud, por solo citar un ejemplo, han dado lo mejor de sí en otros países del mundo; han enfrentado incluso epidemias muy peligrosas como la del ébola en África en el 2014, porque esta isla del Caribe sabe muy bien que se es grande cuando se comparte lo que se tiene.

La historia de Cuba se basa en su honor, está hecha en gestos sublimes de amor al prójimo, un legado a mantener por las presentes y futuras generaciones. Es un orgullo que hoy muchos profesionales en el mundo digan con satisfacción que se formaron en las universidades nuestras, o que otros den gracias a los médicos cubanos por estar vivos, o por recuperar su salud o su vista.

Forja familiar

Por Yolanda Molina Pérez
Fotos de Pedro Paredes Hernández



Katherine, la hija menor no solo labora en la herrería, “es una de las que más aporta con la limpia de tierra”, asegura el padre

“Aquí nunca hubo un parque infantil, y este es el primero hecho en la provincia solamente por no estatales”, en la aseveración hay un énfasis de satisfacción por formar parte de la iniciativa. A Nadir Morejón Álvarez, coordinador del Proyecto de Desarrollo Local (PDL) se le ilumina el rostro al recordar el entusiasmo de los niños durante la fabricación de los equipos.

Y es que esta se realizó en el patio de la casa familiar en el poblado de Las Ovas. “Venían todas las tardes para probarlos y a nosotros nos servía de referencia para ir comprobándolos, a ellos les preocupaba que después se fuera a cobrar por usarlos”.

Recuerda que la idea surgió de Eliécer Carrillo, propietario del restaurante ubicado al lado del parque. El financió el proyecto y los aspectos legales del mismo, Nadir con su equipo asumió la ejecución, “yo por supuesto pagaba a mis trabajadores.”

La alegría y complacencia están en cada palabra al recordar la inauguración: “Tenemos grabaciones de los rostros de los niños; se organizó una feria; pudimos ser testigos de la alegría por cosas simples: un columpio, un tobogán...”

Con un año en funcionamiento se encarga personalmente de supervisar el estado técnico de los “aparatos”, y prevén colocar-

le puertas para que los niños que juegan en él con pelotas estén más seguros ante la proximidad de la calle. Si algo pide, es que la población cuide más, porque ellos seguirán velando por su buen estado, pero hay evidencia de daños intencionados que nada tienen que ver con el deterioro propio de la explotación.

Hoy tiene un taller ubicado a pocos kilómetros del poblado. La familia labora en él y genera empleo para otras personas; busca la diversificación y contribuir a la solución de problemas cotidianos con la fabricación de hornillas para carbón, estufas, hornos, rejas de seguridad y decorativas, entre otros artículos e incursionan en la producción de alimentos, pero el trayecto hasta aquí, tuvo muchos avatares.

LOS ANTECEDENTES

Casado con Luicerky Planas Ampudia hace 22 años, ella y sus hijos Kevin y Katherine son la mayor motivación, todos están vinculados al PDL, el varón siguió los pasos del padre y se graduó como soldador.

Nadir tuvo varios fracasos, desde tierra solicitada en usufructo, entregada y que una vez limpia le revirtieron el proceso, hasta meses de laborar como pescador, lo que le imponía mucho tiempo fuera de casa y la esposa sola a cargo del cuidado de los hijos enfermos. El

niño fue diagnosticado con trombopatía y la niña estaba desnuda, razones que llevaron a la madre a abandonar su profesión de enfermera para centrarse en la atención de ambos.

En busca de empleo como ayudante de albañilería en Viñales escuchó de alguien que necesitaba soldadores en la ciudad de Pinar del Río y comenzó a laborar para un trabajador no estatal, luego se incorporó también Luicerky, ella como pintora. Cuando llegó la pandemia de la Covid-19 y las restricciones de movimiento, se vieron obligados a permanecer en Ovas.

“Fue una gran prueba para nosotros, pero también lo que nos impulsó. A las primeras producciones que hicimos no sabíamos ni qué precio les íbamos a poner, cuando sacábamos el costo nos quedaba muy poco; empezamos con 7 000 pesos cubanos y una planta de soldar criolla (facilitada junto con otras herramientas por su antiguo empleador), casi sin recursos, eso sí, con una familia dispuesta, por donde yo los dirigiera, a ponerle empeño”.

LA JUVENTUD

Entre los saldos positivos destaca que “ayudó a mi hijo a decidirse por la soldadura. Hoy con 21 años y cinco de experiencia, es capaz de hacer casi cualquier tipo de trabajo”. La posibilidad de contratar a otros jóvenes le regocija, el más “viejo” de sus trabajadores tiene 27, “esto es juventud, ¡hay que tener un ánimo!, porque hasta cuando los vas a regañar, te alegran. Todos tenemos días malos, que no sabemos cómo vamos a hacer, pero la positividad de estos muchachos ayuda a buscar soluciones. Me inspiran con su ímpetu, me dicen ‘nosotros podemos con eso’ y lo que era un obstáculo se convirtió en nada.”

“Hay muchos jóvenes en las casas, que los padres deben mostrarles el aprecio por los oficios, un país no puede sostenerse si no hay oficios”, por eso dentro de las perspectivas concibe la inclusión de un taller para que los muchachos de la zona que estudien especialidades técnicas afines tengan un lugar en el que realizar las prácticas.

Presume de lo que les aporta la permanencia en el proyecto, tanto a los que están, como a otros que transitaron por él, pues no permite malas palabras, ni música obscena en el taller. La educación y el respeto son pilares dentro del grupo, se ufana de que compiten entre ellos para demostrar habilidades y destreza; es muy exigente con el uso de los medios de protección, “además de los que tienen, ahí hay una caja con más, para sustituirlos si se rompen.”

“Cuando terminan de trabajar en su horario, sobre las cinco o seis de la tarde, se incorporan a la parte agrícola, principalmente ahora que estamos en la etapa de limpieza de potrero. Las mujeres no se quedan atrás, toman

machete en mano y avanzando, porque sabemos que combustible no hay. Si pensamos en las limitaciones no hacemos nada, lo vamos a lograr porque tenemos la fuerza y el deseo, la meta es hacer que estas tierras que pedimos produzcan alimentos para nuestra familia, para el beneficio de la localidad y para el municipio”.

OTRA MIRADA

Felipe Ponce Ceballos, presidente de la Asociación Nacional de Economistas y Contadores de Cuba (Anec) en la provincia, lo invitó a un taller con productores de avanzada para que les hablara “de nuestros productos que generan energía calorífica, terminé recibiendo más de lo que fui a dar. Ya teníamos una pequeña parcela de tierra, pero aquello nos impulsó y entonces todos, mi esposa, mis hijos, pues vamos a pedir más tierra y ahí empezamos, la cosa ha ido muy bien”.

Luicerky es la que más sueña con el desarrollo agrícola, “me uní a mi esposo desde el comienzo con la herrería, estuve con él, en los buenos y malos momentos, tratando de que nuestro proyecto continúe para ayudar a nuestra familia y a otros también. Participar en ese evento me permitió conocer a mujeres productoras con mucha experiencia y me sumé, para dedicarme a la agricultura, quisiera comenzar con la cría extensiva de ganado menor y cerdos”.

Cuentan con el asesoramiento de especialistas de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca, la enfermera que hay en ella se ilusiona: “La leche de cabra es muy buena para niños que padecen de intolerancia a la leche, y su carne también es muy nutritiva, rica en vitaminas, zinc, baja en grasas, me gustaría con eso contribuir a la alimentación de mujeres embarazadas.”

“Estamos en la fase de inicio, comenzando con el pie de cría de las cabras, que nos ayudan con la limpia de las tierras, también tenemos los cerdos, y vamos a empezar a sembrar las plantaciones para el sustento de la masa”.

PROYECCIONES

Nadir sueña con materializar el proyecto de fabricar una máquina extractora de aceite, es un trabajo conjunto que implica a productores, especialistas y se coordina desde la Anec. Ellos, como herrería, aportan la ejecución. “Esperamos tenerla antes de que termine el año, algunos campesinos tienen guardada un



Para Nadir un PDL alrededor del que se encuentra nucleada su familia y que le ha permitido ayudar a la comunidad, es la materialización de un sueño

poco de semilla para hacerle las pruebas”.

Hay varios requerimientos necesarios, como la temperatura máxima a que se somete el grano para que el aceite no pierda sus propiedades antioxidantes, “que sea saludable, porque después hay que patentarlo, revisarlo, que sea apto para el consumo humano. Tratamos de desarrollar una idea y no lo hacemos solos, productores de Consolación del Sur están con nosotros, al igual que Dagoberto, un ingeniero que trabajó por muchos años en Componentes Electrónicos, y otros técnicos y especialistas”.

Entre las prioridades del diseño se encuentra que la energía que demande se pueda suministrar con fuentes renovables. “Los que quieren, los que vean que esto puede ser una luz al final del túnel que se unan, aceptamos ayuda de todo el que pueda aportar, indicar, saber dónde hay un reductor, un motor que esté por debajo de tres caballos de fuerza; quisiéramos estar más avanzados y que se integren más personas interesadas, pero estamos contentos con lo que estamos logrando”.

En Herrería Morejón se labora con fuego y metal, pero desde el alma, en una forja familiar. Luicerky lo resume: “Es algo maravilloso saber que tu familia está contigo, te está apoyando. La familia es el núcleo, sin ella no somos nada, y una vez que podamos sustentarnos nosotros, ayudar a otras personas que se puedan beneficiar de estas cosas que estamos haciendo, realmente es un gran gozo; el país está pasando por dificultades y de lo poquito que tenemos, poder dar es una gran satisfacción.”



Kevin tiene inquietudes artísticas e incursiona en la artesanía y otros artículos decorativos, para satisfacción de sus progenitores



El parque infantil de Las Ovas es fuente de orgullo para Nadir

Carlos Moya: más de 40 años subiendo las escaleras de la justicia

***Tiene 78 años y todavía ejerce como juez en el Tribunal Provincial Popular (TPP) de Pinar del Río. Más de cuatro décadas ha dedicado al ámbito judicial, una trayectoria que él explica, sobre todo, desde la disciplina, la constancia y el sentido de responsabilidad con el que ha asumido su profesión**

Texto y foto: Heidy Pérez Barrera

Moya cumplió años en marzo. A esta altura de la vida podría haber escogido una rutina mucho más tranquila, pero asegura que todavía conserva la disposición necesaria para levantarse cada mañana y acudir al tribunal.

Cuando habla de esa voluntad, vuelve inevitablemente a su infancia. Dice que mucho tiene que ver con la formación recibida en casa y con el ejemplo de quienes le enseñaron que las responsabilidades no se abandonan a mitad del camino. Para él, trabajar está asociado a la perseverancia y a la necesidad de cumplir bien aquello que se asume.

UNA VIDA DEDICADA A LA JUSTICIA

Su relación con la actividad judicial comenzó en 1980, aunque entonces lo hizo desde otro espacio relacionado con la justicia: el Arbitraje Estatal. Tiempo después, aquella institución se integró a los tribunales y Moya continuó allí un camino profesional que ocuparía prácticamente toda su vida laboral.

Desde 1990 subió las escaleras del TPP como juez profesional. Primero formó parte de las salas de lo Civil y de lo Económico, esta última vinculada posteriormente al área de lo Civil y Administrativo. En ese ámbito permaneció durante buena parte de su carrera.

Hace aproximadamente siete u ocho años pasó a la actividad penal, un cambio que incorporó nuevas experiencias a un recorrido profesional ya extenso.

Al recordar aquellos años, aparecen también momentos difíciles para el país y para el propio funcionamiento de las instituciones. “Durante el llamado periodo especial se crearon tribunales con el propósito de acercar la administración de justicia a los lugares donde se encontraban los justiciables. Fue así como llegué a Sandino. Allí trabajé durante un tiempo, antes de la creación de las salas penales”, explicó.

En otra etapa de su carrera estuvo al frente de una de esas salas durante dos años. Después continuó su desempeño como juez profesional y actualmente forma parte de la Sala de Ejecución Penal.

“Cuando miro hacia atrás, cuesta separar mi historia personal de la del tribunal. Han transcurrido más de 40 años desde aquellos primeros pasos y prácticamente toda mi vida de trabajo ha estado relacionada con la justicia”, dijo.

LA EXPERIENCIA TAMBIÉN ADMINISTRISTA JUSTICIA

¿Qué significa levantarse cada mañana a los 78 años, caminar hasta el trabajo y asumir nuevamente la responsabilidad de decidir sobre asuntos que pueden cambiar la vida de otras personas?

Moya responde sin demasiadas vueltas. Para él tiene que ver con la formación recibida y con la necesidad de sentirse útil.

Reconoce que la edad trae cambios y que los años no pasan de la misma manera para todos. En su caso, la salud lo ha acompañado y considera que todavía conserva las capacidades necesarias para ejercer una profesión que exige concentración, estudio y mucha responsabilidad.

“Procuró -dice-, que cada decisión sea transparente, efectiva y, sobre todo, ajustada a lo que establece la ley.

“Sé perfectamente que no se trata de una tarea cualquiera. En determinados procesos, una decisión judicial puede afectar una de las cuestiones más importantes para cualquier ser humano: su libertad”.

Por eso insiste en que un juez debe quedarse tranquilo después de adoptar una determinación. “No basta con tomar una decisión, porque el cargo lo exige, hay que estar convencido de que existen los argumentos necesarios para sostenerla y de que se ha actuado conforme a derecho”, asentó.

A los 78 años, todavía no siente que haya llegado el momento de quedarse definitivamente en casa. Tiene su propia manera de explicar cuándo llegará ese día: “Será cuando ya no pueda recorrer a pie el camino hasta el tribunal o cuando comprenda que mis capacidades no me permitan asumir con la misma seguridad las responsabilidades de la profesión. Hasta entonces seguiré caminando”.

Vive aproximadamente a dos kilómetros de su centro de trabajo y hace el recorrido cada mañana y cada tarde. Hay jornadas en que las necesidades del propio trabajo lo obligan incluso a repetir el trayecto.

Podría trasladarse de otra manera, pero caminar forma parte de su rutina. Quizás también sea una especie de comprobación diaria.

Mientras pueda recorrer esos kilómetros y subir las escaleras del vetusto edificio de la Audiencia, siente que todavía tiene algo que aportar y eso, para él, es suficiente motivo para continuar.

EL LEGADO QUE QUEDA EN LAS NUEVAS GENERACIONES

Más de cuatro décadas dentro de los tribunales dejan conocimientos que ningún libro puede ofrecer por sí solo. También enseñan a mirar de otra forma a las personas y a comprender mejor la responsabilidad que implica administrar justicia.

Cuando habla de los jóvenes que co-



Carlos Moya cree que todavía queda algo por hacer

mienzan hoy su vida profesional, Moya evita las comparaciones fáciles.

Sabe que los tiempos han cambiado; también las formas de estudiar, de pensar y de relacionarse con el trabajo son diferentes a las de sus primeros años como juez. Aun así, reconoce que entre las nuevas generaciones existen profesionales con buena preparación y condiciones para asumir las exigencias del sistema judicial.

Hay, sin embargo, una palabra a la que vuelve varias veces: vocación. “El conocimiento técnico resulta indispensable, pero no alcanza por sí solo”, insiste.

“Un juez necesita estudiar, prepararse, actuar con rigor y mantener una conducta ética. También necesita sensibilidad, porque detrás de cada asunto que llega a un tribunal existen personas que atraviesan situaciones que, muchas veces, son complejas”, comentó.

Un expediente puede contener un conflicto civil, una situación penal o un problema familiar. Sobre el papel aparecen nombres, fechas, artículos y argumentos jurídicos; pero Moya insiste en algo que los años le han enseñado: “Detrás de cada documento hay una historia”.

Por eso considera tan importante el tacto con el que se atiende cada caso. “Dos procesos pueden parecer semejantes; no obstante, las circunstancias humanas nunca son exactamente iguales”, afirmó.

A los más jóvenes procura transmitirles esa manera de entender la profesión. Les habla de ética, no solo dentro del tribunal, sino también fuera de él. Les recuerda la importancia de observar a quienes llevan más tiempo en el trabajo y aprovechar la experiencia acumulada por varias generaciones.

Para Moya, el reconocimiento profesional no depende únicamente de un título o de las calificaciones obtenidas durante los años de estudio. Lo expresa de una manera sencilla: “El verdadero reconocimiento se construye con el comportamiento que una persona mantiene ante la tarea que desempeña”.

Y cuando resume lo aprendido durante tantos años, vuelve nuevamente a una idea elemental: “Si alguien decide escoger este camino, debe intentar recorrerlo de la manera más correcta posible”.

La familia también ha acompañado ese largo trayecto. “Son décadas saliendo de casa casi siempre a la misma hora, regreso después de jornadas extensas y paso buena parte del día en el tribunal. Con tantos años compartidos, algunos compañeros de trabajo se convirtieron en una segunda familia”, reconoció.

Quizás por eso evita poner fecha al momento de la despedida. Sabe que llegará el día en que dejará de subir aquellas escaleras de mármol, pero espera que todavía falte.

Los dos kilómetros entre su casa y el tribunal forman parte de una rutina tan incorporada a su vida que, incluso, los fines de semana pueden resultarle más largos cuando no tiene que recorrerlos.

Carlos Moya continúa llegando al Tribunal con la disposición que lo ha acompañado durante buena parte de su existencia.

A sus 78 años, la edad aparece inevitablemente en la conversación, pero no como una carga. Aparece como experiencia, como memoria, como años de trabajo acumulados en los que ha aprendido que administrar justicia implica mucho más que conocer leyes.

Al conjuro de la nación

Hay fechas que se imponen, no se eligen. Hay lugares que no se seleccionan, pasan a la eternidad. El 20 de octubre de 1868 es una de ellas. Bayamo es ese sitio. Allí, al conjuro de las fuerzas independentistas, cobró vida la nación y la nacionalidad cubana que se venía gestando desde antes.

Allí, en Bayamo, hace 158 años, en medio del júbilo, el abogado y conspirador Peruchó Figueredo, con una pierna cruzada sobre la montura de su caballo escribió la letra de una música que ya se conocía y que el pueblo coreaba. Ese día nació La Bayamesa, nuestro Himno Nacional.

Lo que pudiera parecer un acto militar es además un llamado al combate, a la lucha y muy especialmente el acto cultural que nos va a definir en lo adelante. El espíritu de rebeldía e independencia que se entonó frente a la Iglesia Parroquial Mayor devino desde entonces banda sonora de toda la nación.

Cuando habían transcurrido 112 años, precisamente en 1980, se instituyó -por iniciativa de Armando Hart, entonces ministro del ramo- la fecha como Día de la Cultura Cubana. Fue la manera de honrar, no solo el hecho audaz primigenio, sino reconocer que hasta entonces ninguna fecha representaba mejor el espíritu de rebeldía del cubano.

Es también dignificar todo el proceso acumulativo de saberes, culturas que convergen en esta Cuba que es un "ajiaco", como la describió el etnólogo y tercer descubridor de la Isla, Don Fernando Ortiz.

Esa definición de transculturación, que el propio Ortiz

conceptualizara para definir la cultura cubana, encuentra su agasajo el 20 de Octubre. Todo lo hispánico, chino, africano, árabe y venido de los pueblos originarios que hoy nos definen, está de fiesta por estos días.

Y no se trata solo de literatura, ni de música, ni de artes plásticas, sino del arte cubano en todas sus manifestaciones, de la aprehensión por los legados que nos deja en el bagaje cultural cada acto que reafirma lo que somos, de dónde venimos, hacia dónde vamos y qué es lo que hay que defender bajo cualquier premisa.

Hoy, cuando el mundo es cada vez más excluyente, cuando las prácticas neocolonizadoras intentan entronizarse en las culturas de los pueblos tercermundistas, nos toca asirnos con más fuerza a la identidad como proceso, vista esta como categoría histórica, pues la identidad empieza a forjarse desde que en los primeros años conocemos del Himno Nacional, de los símbolos y los atributos.

Una identidad que recibe alimentación y nutrición de todo el devenir de la sociedad, de su desarrollo, y con ello de la creación musical, de cada poema, de cada obra de la plástica, de las voces y los cuerpos que hacen el teatro, de la religión, del sincretismo y de todo lo que contribuye a sostener a Cuba desde la sapiencia.

Por eso hoy hay que tirar más de Guillén, de Cintio Vitier, del propio Hart, de Lecuona, de Silvio, y de todos los cubanos que hicieron y hacen de la cultura cubana razones para una defensa militante, porque la cultura nuestra



Foto tomado de Cubadebate

es más que literatura y arte.

La cultura cubana es el modo en que este pueblo piensa, vive y sobre todo resiste, es como la calificó el "hombre más puro de la raza", nuestro José Martí: "... la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios".



Yosniel Rivera en concierto

Mi guitarra y algo más es el título del concierto que, por sus 20 años de carrera artística, eligió el maestro, guitarrista y concertista Yosniel Rivera Cabrera para ofrecer al público pinareño.

Este jueves, a las cinco de la tarde, en el teatro José Jacinto Milanés, se podrá disfrutar de un repertorio estético exquisito, elegido para la ocasión.

Durante una hora y 20 minutos, aproximadamente, obras de lo mejor de la música cubana y latinoamericana serán ofrecidas al público concurrente.

Inquirido sobre el título del concierto, Yosniel tuvo palabras de agradecimiento para su instrumento musical, la guitarra, que lo acompaña siempre a todas partes, "es como una especie de manantial del que brota toda la creación", manifestó.

En esta ocasión singular lo acompañan como invitados el guitarrista hondureño Marcos González Ávila, la flautista suiza Antepe da Stella, quien tiene una larga experiencia como docente en su país.

A ellos se unen el ensemble de guitarras A Tempo, el Coro Polifónico y el quinteto de música tradicional Guacachason de Viñales.

Como parte también de la ocasión, la escuela vocacional de arte (EVA) Raúl Sánchez será escenario de un concierto muy particular devenido clase magistral, con un repertorio variado y diferentes temáticas.

Para Yosniel Rivera este concierto en la EVA es la manera de compartir con sus alumnos la experiencia acumulada en las dos décadas de ejercicio docente, actividad de la que es fundador de la enseñanza en la provincia.

JORNADA POR EL DÍA DE LA CULTURA CUBANA

Pinar de fiesta

Desde el pasado 10 de octubre inició en Cuba, y por ende en Pinar del Río, la Jornada por el Día de la Cultura Cubana, la cual se extiende hasta el 20 de este mes.

La ocasión es propicia para poner todo el talento artístico, tanto profesional como aficionado, en función de los diferentes grupos poblacionales, por lo que las puertas de todas las instituciones culturales se abren a los creadores y al público en general.

De igual forma, se acercan los artistas a las instituciones educativas y comparten su arte con los estudiantes de las diferentes enseñanzas. Presentaciones y lecturas de textos infantiles tienen lugar en las escuelas primarias Conrado Benítez, Abel Santamaría, Vladimir Ilich Lenin y otras.

Un homenaje a la trovadora Yamira Díaz, con el grupo Pinar Son como invitado, se efectúa este jueves, a las dos de la tarde, en el Museo Provincial de Historia, mientras el cuarteto Vocal Universo invita, a las seis, a disfrutar de su música en La Piscuala.

El domingo, el teatro Milanés se viste de largo para acoger, a las 11 de la mañana, la gala Tengo 20+20, dedicada al aniversario 40 de la Asociación Hermanos Saiz.

El propio día 20, a las cuatro de la tarde, quedará inaugurado el Salón Provincial 20 de Octubre en la galería Sala Real de la Casa del Joven Creador.

La Jornada por la Cultura Cubana está dedicada en esta ocasión al Centenario del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, al 96 del natalicio de Armando Hart, y al aniversario 46 de haberse instituido el 20 de octubre como Día de la Cultura Cubana.

Nuestra Nersys Felipe y su emblemático libro Cuentos de Guane reciben también homenaje en esta jornada que rememora a Alejo Carpentier y reconoce a la AHS y al programa de instructores de arte de la Brigada José Martí.



Juan Manuel Pérez: récord con dosis de suerte y de preparación

Por Evelyn Corbillón Díaz

El pasado miércoles, Juan Manuel Pérez salió al cajón de bateo con la misma tranquilidad que lo ha hecho desde que hace cuatro años llegara al equipo Vegueros de Pinar del Río; pero el quinto turno lo inscribió en el libro de récords de las Series Nacionales.

A sus 22 años de edad jamás imaginó que conectando cinco tubeyes en un juego de béisbol superaría a grandes del pasatiempo nacional, porque ni siquiera sabía de esa marca; y quizás por eso estuvo todo el tiempo sin presión en el estadio Latinoamericano, un terreno que siempre impone respeto.

“Cuando di el cuarto doble me mencionaron algo de un récord pero no supe explicar bien; y en el quinto turno salió eso”, refirió a la Agencia Cubana de Noticias minutos antes de comenzar el entrenamiento en la grama del Capitán San Luis, en su Pinar del Río natal.

“Desde entonces han sido días de mucho ajetreo, una locura; me ha escrito mucha gente y han hecho numerosas publicaciones en las redes sociales”, apuntó quien nunca esperó tanta atención mediática.

Aquel niño que se inició en el béisbol con siete años en el seminternado Manuel Ascunce; que no pudo entrar a la Escuela de Iniciación Deportiva (Eide) en octavo ni noveno grados por su estatura, y otros aspectos extraterreno; que pensó cambiar de deporte en un momento de su vida; ganó un campeonato nacional sub-15 en décimo grado, participó en el Panamericano sub-23 el año pasado y se alista para el mundial de esa categoría en el mes de noviembre.



“Este récord tuvo una dosis de suerte, pero también de la preparación con vistas a ese evento, en Nicaragua, porque me he enfocado mucho y quiero dar lo mejor de mí”, destacó quien viste el dorsal 37 en su camiseta y se siente orgullosamente veguero.

“Cuando era pequeño iba al Capitán San Luis y siempre me preguntaba ‘¿algún día podré estar en ese equipo?’, y llegué en la LXII Serie; el año pasado jugué

con Artemisa como refuerzo en la Liga Elite y en este campeonato ya estoy de regular”, dijo.

“En este tiempo he podido compartir con figuras de la talla de William Saavedra, Reinier León, Bladimir Baños, acotó, pero siempre he admirado muchísimo a Yuliesky Gourriel, no me lo perdía cuando venía a Pinar del Río, primero con Sancti Spiritus y después con Industriales”.

Juan Manuel es un jugador versá-

til, se desempeña a la defensa en la segunda almohadilla e igualmente ha custodiado el jardín central; y “donde me pongan siempre trataré de hacerlo bien”, añadió.

Hoy cursa el tercer año de la licenciatura en Cultura Física y aunque la marca nacional ya forma parte de su carrera y de la historia del béisbol cubano, refiere que seguirá siendo el mismo atleta, que entrega todo en el terreno.

Pinar del Río no se detiene: Vegueros suman ocho victorias consecutivas

Por: Boris Luis Cabrera Acosta



Los Vegueros de Pinar del Río continuaron imbatibles en la 65 Serie Nacional de Béisbol al extender hoy a ocho su cadena de victorias consecutivas.

La tropa verde, dirigida por el legendario Alfonso Urquiola, derrotó 5-2 a los Cazadores de Artemisa en el estadio 26 de Julio y se mantuvo firme en la cima de la Zona Occidental.

Un jonrón con las bases llenas de Luis Pablo Acosta en el primer capítulo marcó la diferencia en un partido que ganó Frank Denis Blanco, quien trabajó durante cinco entradas y dos tercios y permitió dos carreras.

Osmel Solano, con un triple, y Maikol Barroso, con un sencillo, impulsaron las dos anotaciones de los anfitriones, mientras Daniel Alejandro García cargó con la derrota.

Por su parte, las Avispas de Santiago de Cuba derrotaron 9-8 a los Alazanes de Granma en el estadio Guillermón Moncada y se mantuvieron en la cima de la Zona Oriental.

Yoelquis Guibert conectó dos cuadrangulares para llegar a siete en el torneo e igualar al líder del departamento, mientras Yoel Yanqui y Jeison Martínez también desaparecieron la pelota.

Por los derrotados, Alfredo Despaigne debutó con un batazo de vuelta completa.

Los Cachorros de Holguín se mantuvieron al acecho en esa zona al vencer 5-2 a los Indios de Guantánamo como visitantes en el estadio Nguyen Van Troi.

Lázaro Cedeño sobresalió con el madero al conectar un doble, un jonrón e impulsar dos carreras.

En otros enfrentamientos, Villa Clara noqueó 10-0 a Matanzas en el estadio Augusto César Sandino, con una actuación de siete entradas de José Carlos Quesada y una ofensiva encabezada por Luis Darío Machado, quien bateó de 4-3, con un doble y una carrera impulsada.

Ciego de Ávila derrotó 4-0 a Sancti Spiritus gracias a la cuarta victoria de Yunier Batista, líder de ese acápite, y a un triple oportuno de Fernando de la Paz, que limpió las bases y contribuyó a coronar un racimo de cuatro anotaciones en el noveno episodio.

En el estadio Nelson Fernández, Mayabeque venció 9-6 a los Elefantes de Cienfuegos y les quebró una cadena de cuatro triunfos consecutivos, mientras los Toros de Camagüey dispusieron 7-6 de los Leñadores de Las Tunas en el Cándido González.

Luis Antonio Pérez conectó un doble decisivo para dejar al campo a los tuneros, en un desafío en el que Hubert Sánchez y Alexander Ayala sacaron la pelota del parque por los ganadores y Jean Lucas Baldoquín lo hizo por los derrotados.

Por último, Industriales noqueó 12-1 a los Piratas de la Isla de la Juventud en el estadio Cristóbal Labra, con una sólida labor de Remberto Barrero y cuadrangulares de Bryan González, Ariel Hechavarría y Yoangel La O.

La única carrera de los filibusteros llegó por el séptimo vuelacercas de Frank David González, quien se afianzó en el liderato de ese departamento.

Tras estos resultados, Pinar del Río continúa al frente de la Zona Occidental con ocho victorias y un revés, seguido por Matanzas (6-3), Cienfuegos e Industriales (5-4), Artemisa y Mayabeque (4-5), Villa Clara (3-6) y La Isla (1-8).

En la Zona Oriental, Santiago de Cuba manda con balance de 7-2, por delante de Ciego de Ávila (6-3), Sancti Spiritus, Granma y Holguín (5-4), Las Tunas (4-5), Camagüey (3-6) y Guantánamo (1-8).

Esta tarde, los vegueros se enfrentan nuevamente a los Cazadores artemiseños en el estadio 26 de Julio.

“Las Codornices”: un patio donde se cultiva resiliencia

Por Ariel Torres Amador
Fotos de Pedro Lázaro Rodríguez Gil



Esto es lo que me hace feliz, y más que un reto hoy es un sueño poder mostrar todo lo que tengo y compartirlo con los demás

La capacidad del ser humano para sobreponerse a las adversidades constituye una de las expresiones más notables de su fortaleza. Ante situaciones que pueden cambiar radicalmente el curso de una vida, la voluntad, la perseverancia y la capacidad de adaptarse permiten encontrar nuevos caminos para continuar.

A veces, ese proceso de transformación no ocurre en grandes escenarios, sino en la cotidianidad, allí donde cada pequeño logro representa una forma de avanzar y recuperar espacios de autonomía, propósito y participación en la sociedad.

Ese es el caso de Irialis Pérez Quesada, quien, tras un accidente automovilístico que le dejó secuelas físico-motoras, convirtió el patio de su casa, ubicado en el municipio de Consolación del Sur, en un espacio de cultivos, autoconsumo e intercambio con la comunidad.

RESILIENCIA

Sin importar cuánto la vida las ponga a prueba, hay personas como ella —además profesora universitaria del Centro Universitario Municipal consolareño— que hacen que las dificultades solo sean un impulso o un reto más para seguir adelante inspirando a otros. Hoy Irialis demuestra que cada piedra en nuestros caminos es solo una oportunidad más para crecer.

Según cuenta, su accidente fue hace poco más de dos años, y no fue nada fácil en su momento, pues a su rutina se incorporaron nuevos cuidados, jornadas de recuperación, así como tricclos adaptados y bastones para no perder su caminar.

Sin embargo, asegura que su voluntad no menguó en ningún momento, pues tras comenzar a recuperarse supo que su vida aún daba para más, y su voluntad no tenía límites.

“Yo no soy de ese tipo de personas que les gusta estar quietas y lamentarse por todo. A mí me gustan los retos y los asumo con total entereza. Yo no considero ya mi discapacidad como un reto, sino como una oportunidad para demostrarme a mí misma, y sobre todo a los demás, que siempre hay un camino, que siempre hay cosas por hacer, que siempre se puede”.

SEMBRAR PARA COMPAR-TIR Y ENSEÑAR

Tal es así, que hoy Irialis cultiva, desde su propia parcela, un pedazo de tierra llamado Las Codornices. Desde este patio familiar, entre árboles frutales, hortalizas, plantas medicinales y cultivos de diferentes especies, encontró una manera de transformar ese palmo de tierra en una oportunidad para producir, sostener a su familia y ser útil a quienes la rodean.

“Mira, tengo sembrado mango, guayaba, pera, quimbombó, malanga y aguacate, entre otras cosas, además del sagú, una planta de origen oriental cuyo fruto permite obtener almidón —muy similar a la maicena— utilizado en la elaboración de natillas, panetelas y otros dulces”.

Por supuesto, el patio no acaba ahí, entre todos los cultivos anteriores Irialis también dedica un pequeño espacio a la medicina natural y tradicional con el cultivo de manzanilla, albahaca, sábila, romerillo y otras.

“Yo trato de mantener sembrado el patio durante todo el año, siempre con diversas hortalizas y frutales. El objetivo es el de lograr una alimentación sana que se extienda durante todo el año o gran parte del mismo.

“De esta forma logro que el autoabastecimiento no sea un mito, que la economía mejore al interior de mi hogar y mi familia, y que, además, de cierta forma, nos permita colaborar con la comunidad en la que convivimos”, explica Irialis.

Y no es menos cierto, su patio se ha convertido en una pequeña fuente de ingresos, pues Irialis comercializa hoy muchos de sus cultivos, en especial las hortalizas, los aguacates y de manera estacional la pulpa de

mango embotellada de forma artesanal.

“Esto me da gran consuelo, pues a la vez que genero ingresos para mí y para mi familia, también ofrezco estos cultivos a precios módicos para quienes los necesiten. Y esto a la vez me permite ser útil a la sociedad”, señala.

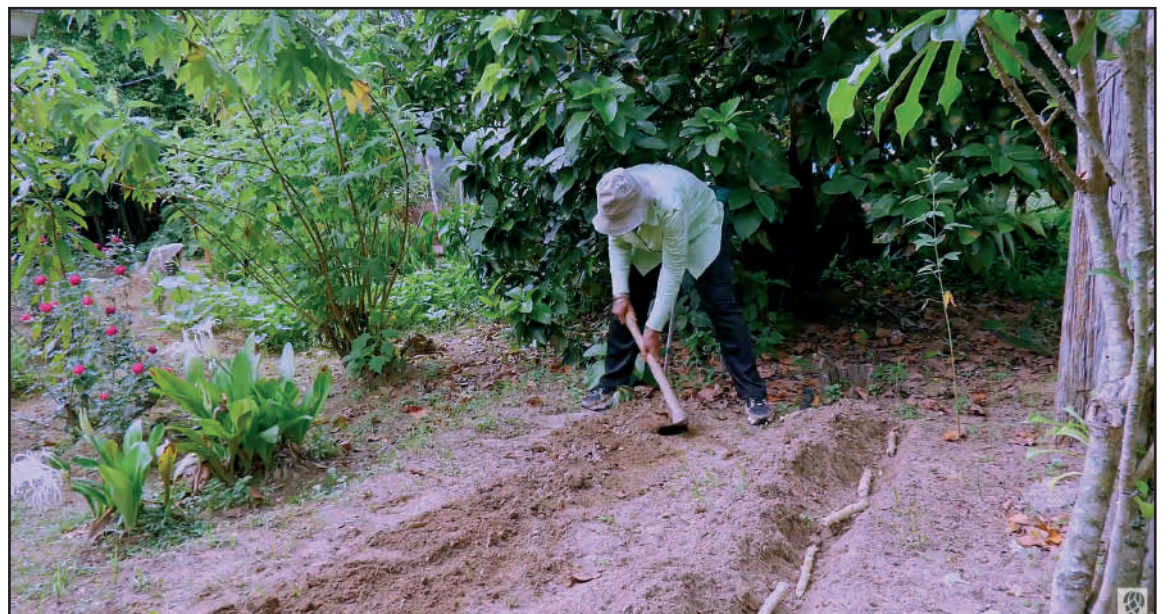
“Si siembras, la tierra te devuelve tu esfuerzo y te premia con cosechas valiosas, y si lo haces con el empeño suficiente, pues tendrás producciones que te alimentarán y sustentarán por todo el año”, admitió.

Pero la experiencia de Las Codornices ha trascendido los límites de su vivienda, ya que debido a su condición de profesora

universitaria, ha podido llevar también su sapiencia productiva a diferentes espacios de intercambio.

“Gracias al trabajo desarrollado en el patio, he participado en eventos municipales y provinciales a través del Centro Universitario Municipal, así como en ferias y exposiciones relacionadas con el desarrollo local y en encuentros como Saberes y Sabores.

“Este espacio, concebido desde un primer momento como un intento de autoconsumo familiar, ha terminado convirtiéndose en una experiencia que puede ser compartida y valorada por quienes hoy comienzan en este maravilloso mundo de la agricultura doméstica”, concluyó.



La discapacidad de Irialis no le impide realizar ninguna de las tareas que demanda el cultivar su espacio